AÑO 1 ALCOY 28 DE DICIEMBRE DE 1889. NÚM. 15

EL JORNALERO

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Semanario defensor de los intereses del obrero

SUSCRIPCION
UNA PESETA trimestre en toda España y UNA PESETA mas el esceso de franqueo, en el extranjero.—En Alcoy 75 céntimos.—Paquete de 25 ejemplares una peseta. Pago anticipado.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de San Mateo n.° 90 1.° interior.

NÚMERO SUELTO: 5 CENTIMOS
SALDRA TODOS LOS SÁBADOS.

No se devuelven originales aunque no se inserten.

ALCOY 28 DICIEMBRE DE 1889.

RECAUDACION

HECHA PARA LOS HUELGUISTAS DE LA FÁBRICA DE «BARCHELLET.»

	Pts. Cts.
Suma anterior	2377'22
Fábrica de Blanes. Tinas	24'00
Fábrica de Moya. Tinas	14'60
Fábrica de Blanes. Contador	5'65
Fábrica de Moya. Contador	8'05
Fábrica de la Viuda. Contador	0'35
Fábrica del Romá. Contador	9'15
Fábrica de Cardenal. Tinas	5'80
Fábrica de Cardenal, Contador	2'85
Fábrica de Pipaire. Tinas	8'40
Fábrica de Botella. Tinas	22'65
Fábrica de Pipaire. Contador	9'20
Fábrica de Botella. Contador	13'75
Fábrica del Rincon. Contador	4'40
Fábrica del Rincon. Tinas	15'35
Fábrica de la Viuda. Tinas	4'40
M. R.	0'25
J. A.	0'50
J. B.	0'30
A. C.	0'50
J. S.	0'50
Fábrica de Concó. Tinas	7'75
Fábrica de Pipaire. Máquina	22'65
Fábrica de Reig. Tinas	10'00
Fábrica de Reig. Contador	4'20
Fábrica de Boqueta. Contador	3'60
J. P.	0'50
C. V.	0'35
J. S.	0'50
F. M.	0'60
F. V.	0 25
A. C.	0'25
G. C.	2'00
C. Ll.	1'20
Fábrica del Romá. Tinas	25'50
Fábrica de Boqueta. Tinas	8'90
Sociedad «Centro instructivo de obreros en hierro y madera».	14'30
Sociedad «Tejedores mecánicos»	6'85
Sociedad «Seccion de papeleros de Cocentaina»	68'85
Sociedad «Tejedores á mano»	4'00
Zapateros	2'00
Recibi de Sabadell	5'00
Suma total	2717'22

Suscripcion de la Redaccion para la huelga de Barchellet.

	Pts. Cts.
Suma anterior	17'40
B. R.	0'50
Darwin	0'25
N. M.	0'50
Un harinero	0 50
Suma total	18'65

¡MALDITA DESIGUALDAD!

Érase un domingo por la noche del actual mes de Diciembre.

El frio dejábase sentir con bastante intensidad y por tal motivo, escasos heran los transeuntes que discurrian por las calles de esta *caritativa* ciudad. Solamente en las mas céntricas aparecia de vez en cuando algun escualido y araposo mendigo tendiendo la mano implorando una limosna con el consabido «por Dios» al soberbio burguès que en confortable trage, seguia á lo largo de su camino sin escuchar los débiles lamentos del pordiosero.

Indignado de presenciar tales escenas, determiné dirijirme á otra parte de la poblacion donde podèr distraerme y respirar el aire puro que tan escaso se encuentra en nuestras reducidas habitaciones.

Caminaba sin rumbo fijo formulando protestas sin cuento contra una sociedad madastra que tan inicuamente consiente el que siendo todos iguales por derecho natural gocen unos de placeres en exceso mientras otros perecen de consunción.

Absorto me hallaba en tales meditaciones, cuando oí gritos desgarradores que llegaron á lo mas profundo de mi pecho y me detuve espantado ante la casa de donde al parecer se producian.

Repuesto de mi asombro miré á mi alrededor y reconocí al momento el sitio donde me hallaba, esta era la calle de.....

Los ayes se redoblaron mas lastimeros y angustiosos y deseoso de inquirir la causa de ello me ocultè en el dintel de una puerta para observar cuanto sucediera sin llamar la atención de nadie.

Al poco rato vi salir á un hombre envuelto en miserable manta en la que cuidadosamente procuraba ocultar una especie de pesado fardo que me llamó poderosamente la atencion y despertó mas mi curiosidad.

Con rapidéz increible atravesó el hombre de la manta el trayecto que existe desde la indicada calle á la puerta de Alicante esforzándome cuanto pude por seguirle.

Al pasar por delante del «Teatro Eliseo» habiale adelantado algunos pasos y confundido entre una multitud de personas que en el mismo sitio habia y á través de las luces de la puerta, distinguí perfectamente que el hombre del fardo caminaba agobiado del dolor mas profundo. pues dos gruesas lágrimas surcaban sus mejillas que de vez en cuando limpiaba con el reverso de la mano.

Mi desconocido llamó la atención á varios de los que á la puerta del teatro se hallaban y al verle con su carga principiaron á lanzarle dichos y chanzonetas á las que él contestò con una mirada de desprecio.

Continuó por su camino con la misma celeridad hasta que fatigado y convulso dejóse caer pesadamente sobre uno de los montones de piedra machacada que á un lado y á otro de la carretera existen por delante de la casa de campo llamada de Albors.

Me aproximè al desconocido y á una distancia conveniente le saludé con el consabido «buenas noches» de lo que ni siquiera obtuve contestación. Me acerqué un poco más y pude observar que mi interpelado hallábase agobiado de la mas profunda pena. ?Que os pasa—que os contemplo tan abatido? ¡Animo! ¡Valor!.

—Amigo—me contestó—quien quiera que seais dejadme, yo no tengo consuelo ni lo puedo tener; la desesperacion se ha apoderado de mi y no es justo que vos paguéis lo que de otros es culpa, os suplico pues dejeis de interrogarme y seguid vuestro camino, dejádme solo, aqui desahogar en silencio la pena que me aflige.

—Me es imposible obedeceros—le dije sin inmutarme—pues por que comprendo que sufris, vengo á consolaros y á remediar si puedo vuestros sufrimientos.

El desconocido fijò en mi su penetrante mirada y esclamó enfurecido.

—¿Sois vos, acaso, de aquellos estúpidos que entretenidos en diversiones y pasatiempos se rien de la desgracia y hacen objeto de escarnio y befa á un desventurado padre que por su situación misera se

ve obligado á conducir por sí mismo, al mas aprecia lo tesoro que posee, á la hija de su corazón al cementerio?... ¡Pues si así es y tratáis de burlaros, os juro que pagaréis cara vuestra osadía?...

¡No!, ¡no compañero! quien delante de vos está, comprende la situación que atravesáis y si bien no puede favoreceros en mucho por que esta sociedad cruel en que vejetamos me tienen su nido como á vos en la triste condicion de esclavo del salario, puedo sin embargo con la mejor buena voluntad poner á vuestra disposicion cuanto puedo y cuanto valgo.—El desconocido no me contestó y despues de una breve pausa me vi obligado á decirle:

—¿Si mal no he comprendido ese bulto que ocultais bajo vuestra raida manta es el exánime cuerpo de vuestra hija que llevais al cementerio?

Sí, es mi hija —me contestó sollozando— principiais á inspirarme algo de confianza y aunque el dolor anuda mi garganta y el rubor asome á mi semblante mi corazon se dilata y hallo gran consuelo descargando en otro el inmenso pesar que esperimento ¿Cual es la causa de que me vea en este trance, me preguntareis? Pues la necesidad y la miseria en que me encuentro, debo contestaros. De mi situacion desesperada podreis formarse idea considerando que cuando yo mismo me he visto obligado á servir de enterrador del sér más adorado que poseia ¿como se hallará mi casa?

Mi desconsolada esposa que es la única que trabaja, asistiendo en su enfermedad al fruto de sus entrañas sin una hora de descanso y por falta tambien de alimento, hállase actualmente enferma y cabe en lo posible que la pérdida de nuestra hija precipite su existencia á un funesto desenlace.

Al llegar aquí no pudo continuar pues el llanto ahogó su voz en la garganta.

—No os desespereis compañero, cobrad aliento y revestios de la entereza necesaria para arrostrar cuantas adversidades se os presenten. Yo tambien he sufrido mucho y como vos os veis ahora me he visto en trances apuradísimos que me hicieron acariciar la horrible idea de arrancarme la existencia y gracias á los buenos consejos de un compañero de infortunio recobré la calma y pude despertar del pesado sueño en que me hallaba sumido. Este me demostró de manera indubitable que los obreros tenemos como todo sér racional que viene al mundo, derecho á la vida y quien nos usurpe ese derecho es un ladron. La tierra, el agua, la luz y el aire para todos se han creado y si actualmente tienen acaparado los *más listos* todo lo que es susceptible de acaparar, base principal del mal estar general que se esperimenta, nosotros debemos trabajar sin tregua ni descanso y por cuantos medios nos sugiere nuestra imaginacion y las circunstancias nos aconsejen para destruir la monstruosa desigualdad que hoy impera, por la cual los que no trabajan y nada producen disfrutan de grandes comodidades mientras vos os veis obligado con el corazon transido de dolor á conducir vuestra hija al cementerio por falta del *vil metal*, y siendo un hombre honrado, virtuoso y trabajador, padeceis hambre y miseria.

—¡Es verdad!, ¡es verdad! —balbuceó el desconocido.

—Pues bien, levantaos, yo os ayudaré en vuestra enojosa tarea y entre los dos conduciremos el helado cuerpo de esa inocente criatura á su última morada. Desechad de vuestra imaginacion ese abatimiento que os domina, y sabed que nuestros males tienen remedio y padecemos por nuestra culpa que no tratamos de evitarlo. En la union está la fuerza y en la instruccion la manera de aplicar esta fuerza para que sus resultados no sean estériles. ¡A la union pues, á instruirse y á luchar para alcanzar nuestros pisoteados derechos!

. . . . . .

Iban á dar las doce de la noche y de regreso del cementerio el hombre de la manta y yo, que ya nos habíamos dado un fuerte abrazo de compañeros, nos despedimos frente á la casa donde habitaba y al estrecharnos las manos esclamó con energía.

—De hoy en adelante y mientras me quede un átomo de existencia, contad conmigo que juro no darme un punto de reposo hasta que triunfe la causa del trabajo y desaparezca de la superficie de la tierra esa maldita desigualdad que hoy existe y nos hace tan esclavos.

—

En nuestro estimado compañero en la prensa, *El Productor* de Barcelona hallamos la siguiente carta de Madrid que con sumo gusto trasladamos á las columnas de nuestro periódico:

Queridos compañeros.

Estamos sobre un volcán, pero no sobre uno de los que vomitan lava incandescente, sino sobre uno de esos tan frecuentes en las regiones occidentales del mar Caspio, que arrojan inmensa cantidad de lodo, y cubren por tanto sus vastas llanuras de fango.

¡Parece mentira que haya tanta desfachatéz, tanto cinismo, tanta desverguenza arriba, y tanta paciencia, tanta mansedumbre abajo!

Hasta vosotros habrán llegado ecos de lo que acontece en esta Sibaris, y por ellos habréis deducido el grado de degeneracion á que hemos llegado, la podredumbre en que se agita esta tropa de saltabancos, esplotadores y bandidos, que dicen ser defensores de la moral, del órden, de la propiedad...

¡De la propiedad! Horrible sarcasmo. Defensores de la propiedad, ellos, ¡que roban á mansalva del peculio común!

Y ya no hay que dudarlo, puesto que pruebas cantan: el salteador de camino se ha trasladado á las ciudades, donde está mas seguro, si bien se ha empequeñecido su figura, convirtiéndose en un *pillete*.

El clásico bandido vestia jerezana, bombachs, catite: el pillete de hoy embute su perfumada persona en gaban de pieles, en sortija sus dedos y usa sombrero de copa.

Aquel huia de los cuadrilleros, de los miñones y aun de la Guardia civil, este es saludado con respeto y ¡guay del que se atreviera á molestarle! Como que hasta suelen ejercer de autoridad...!

Aquél llevaba un salvoconducto en el trabuco, ó las pistoleras colocadas en el arcon de fogoso alazán, éste no necesita otras armas para garantir sus rapiñas, que, unas veces el acta de concejal, otras la de diputado.

Aquél vivia á la intemperie ó en solitaria cueva, éste habita suntuosos palacios, pisa sobre mullida alfombra, frecuenta aristocráticos salones, dispone de grandes influencias, y es señalado y encomiado, como modelo de hombre probo y laborioso.

Aquél, unas veces por persecuciones, otras por miseria, otras por infinidad de inumerables causas, veíase obligado á seguir la senda del delito; éste, que por lo general disfruta buena posición, que no siente amargada su vida por la dura lucha diaria para procurarse el bocado de pan, solo roba azuzado por la polifagia de poseer mas y mas con que poder darse lustre; mantener queridas, frecuentar orgías.....

Además, en favor de aquellos bandidos, que lo heran á pecho descubierto, con riesgo de su vida, podrian citarse rasgos de verdadera filantropía, en tanto que los pilletes actuales, algunos de los cuales poseen innumerables fincas, léjos de acordarse y tener presente la inmoral manera como las han adquirido, se aprovechan de la ley (que ellos han violado y escarnecido) para desahuciar y poner los trastos en la calle al inquilino de miserable buhardilla, que, por enfermedad ó falta de trabajo, no pudo satisfacer el precio del inquilinato.

***

Al llegar á este punto echo de ver que no he tratado nada de lo que me habia propuesto al cojer la pluma, cual era la cuestión del Ayuntamiento de Madrid.

Habeis de dispensar esta omisión, porque es de tal magnitud el asunto, que ciertamente habria de llenar, mejor dicho, *embasurar*, buen número de cuartillas

¡Chauchullos, cochos, amaños, falsificaciones, trasferencias, expropiaciones, nombres todos que suplantan otros mas castellanos, graficos y expresivos; ¡que ejemplos tan elocuentes de cómo se adquiere la sagrada propiedad!

¡Y todo esto perpetrado, repito, no por hambrientos, sino por gentes de posicion desahogada que pusieron el grito en el cielo cuando la Commune, afectaron escandalizarse ante los insignificantes sucesos de Lóndres y Roma, y que se atreven á llamarnos enemigos de la propiedad y de la familia!

¡¡Pilletes!!

¡Ahora casi me explico por qué se trata de suprimir gran número de Audiencias de lo criminal!

Vuestro y de la R. S.—E. A.

COMUNICACIONES

Sr. Director de EL JORNALERO.

Le remitimos estas líneas para que las inserte en su semanario, anticipándole por ello las gracias.

Habiendo publicado en el núm. 12 del periódico que V. dirige, un comunicado firmado por varios tejedores mecánicos, en el cual se nos ha herido al tildarnos de satélites del señor Merita no podemos más que indignados, contestar dos palabras.

1.° Que no giramos en rededor de nadie, que obramos á nuestro capricho y antójo y en particularidades como la del 1 p§ hacemos lo que á nuestras voluntades place sin tener nadie derecho á publicar nuestros nombres en ningun periódico.

2.° Que á ese señor que antes habemos nombrado, no hay motivo para considerarlo como gefe de los que no hacen el indicado 1 p§ y el decirlo es, porque á nosotros nada nos ha dicho sobre ese particular y creemos y afirmamos que su procedimiento ha sido el mismo para con los demás.

Jorge Armiñana.

Francisco Martinez.

Compañeros del C. de R. de EL JORNALERO.

Paz y Salud.

Tomo la pluma poseido de verdadera indignacion por contemplar á séres que bajo el honroso título de humanitarios y caritativos lo que suelen hacer es defender al más fuerte y perjudicar al más débil segun convenga á su orgullo é intereses.

Dicho esto, pasaré á esplicar el objeto de la presente.

Habeis de saber que existe en esta localidad una desventurada mujer llamada Teresa Figuerola, casada con Juan Gadea, cuyo matrimonio por incompatibilidad de caracter y por malos habitos del marido se han visto en el trance de separarse por dos veces y en la última de ellas la mujer se vió obligada á dar parte de lo ocurrido al Teniente Alcalde D. Rafael Casasempere que le aconsejó se fuera á casa de su padre, pero en vista de que este se negaba á recibirla porque volvió al lado de su marido la primera vez que se separó, fué preciso que el Sr. Casasempere interviniera llamando al padre de la Teresa y suplicarle recibiera á su hija en su casa á lo que este accedió con la condicion de que no volviera más á su marido.

El Sr. Casasempere compadecido por la aflictiva situacion de Teresa Figuerola, le dijo fuera todas las semanas y le darian un abono consistente en dos libras de pan.

Pasaron cerca de dos meses y en una de las veces que la Teresa iba por el abono, el Sr. Casasempere y su Señora la llamaron y se empeñaron en que debia volver á su marido á lo que ésta se negó diciendo que preferia mil padecimientos antes que sufrir los malos tratamientos que éste le proporcionaba.

Despues se le indicó cierto dia que estuviera en casa á una hora convenida que iria una visita á verla. Efectivamente á la hora señalada se presentaron *dos señoras* de las llamadas de S. Vicente Paul las que se empeñaron en que volviera á su marido, pero ésta opuso razones tan convincentes que dejó sin argumentos á las *dos paulas* que al no saber como convencerla, principiaron á decirle: «¿Conque nos haces quedar mal?» «Si porque no puedo pasar por otros trámites».

Enfurecidas por tal negativa ordenaron se le quitara el abono y luego han hecho gestiones para que se le quitara tambien el trabajo, lo que no han podido lograr porque en la fábrica donde trabaja no quisieron acceder á cometer tan manifiesta injusticia.

Y últimamente fué llevada á juicio por su marido habiéndosele impuesto cinco dias de arresto en la carcel, condena que ha cumplido escrupulosamente antes que sufrir los sufrimientos á que su marido la sugetaba.

Total, que las *dignas y caritativas* señoras *paulas* que tanto bombo hacen de su caridad con los menesterosos, abandonan á esta pobre mujer y sus dos hijos para aumentar más y más sus penalidades y padecimientos.

Sin otro particular mandad como gusteis á este vuestro compañero que os saluda.

Un obrero.

Alcoy 20 Diciembre 1889.

CUADROS AL VIU

—¿Olá Puchél? ¿que ya estás bó?

—Si... grasies á la achuda de les *paules*.

—No eu crec.

—Fas be en no creuren, perque si per elles me aguera tengut que adobar, a les hores de ara ya estaria fen malves; sols tinc que donar grasies á la pobreta de la meua dona que sa portat com un héroe. ¡No me pensaba que prestara tan!... Ni estaca mos ha quedat en paret com se sol dir; pero en fin, estic satisfet perque no he tengut que anar al hospital ahont algun aspiran á meche aguera fet esperiensies en el meu cos, y perque no tinc que agraiir res á ninguna *sosietat* de cixes que corren per ahi que en *caritat sin igual, primer que tot fan els pobres.*

—Pos apesar de lo que en dius, yo tinc entés que la *chermandat de Sen Vicen de Paul* fa moltes llimosnes.

—¿Si? á cuatre maules hipócrites que es deixen portar per alli ahont volen els sosios ó sosies de eixa *chermandat* y continuamen están, demanán, finchin nescesitats que no tenen; cixos son els que sempre han menchat y menchen dels *pauls*, pero eis que verdaderamen son nesesitats, primer se morin de fam en un racó, que demanen res á ningú, principalmen als *pauls*, que despues que necesites mes empeños que para entrar de sereno, venen á donarte una miseria que no t' arriba pa res; imposante la mar de condisions al tems de donarto y que de faltar á una de elles et retiren la miseria que el donen.

Asó deixan apart atres medides que prenen de voler saber pels y señals del nesesitat y de la seua parentela y la de la dona si es casat, ¿vols mes? á Rafelo el que treballa en mi, que manté á sa mare y dos chermanets menors, cuan va estar malat, les *paules* li pasaven caritat y perque no els va donar paraula de casarse en una beata vella y llecha que elles apadrinaven li van retirar la llimosna escusanse en que havia mols menesterosos y no podien acudir á tots, ¿veus..? si haguera segut un hipócrita y els haguera donat paraula, más que despues sen haguera tornat arrere, tot apañat, haguereu continuat feuli la llimosna hasta que ell haguera volgut.

De imposisions de eixa naturalea sen podrien sitar tantes y tantes que es podria embrutar mes paper que han embrutat en la causa del 73.

Desengañat en Alcoy les *paules* no son mes que unes escuadriñadores de la vida privada de les families que practiquen la caritat al revés de lo que es.

—Algo de aixó haurá; pero no será en termes chinerals com tu dius, perque en tots els puestos ya persones de bons sentimens, lo mateix que ya treballaors que son causa moltes voltes de la rúina de tots y hasta d' ells mateixa, dels cuals vech que s' ocupeu molt poquet, no mes contra els burguesos y demes *clases sosials* sent aixina que n' havia d' haver para tots.

—EL CHORNALER l' han creat els treballadors, sols y esclusivamen para defensar els seus interesos com á clase posant de manifest tot alló que als mateixos perchudique, no obstan, ni tu ni ningún naixcut podrá dir que mosatros no sam ocupat, en casi tots els números publicats; de les faltes y defectes dels treballadors, tan es aixina que no apele á mes testimoni que á que pegues una repasada per tots els CHORNALERS y el convenserás de la veritat de lo que te dic y ben mirat no hu' hauriem de fer, perque conforme els esclavisaors tenen la seua prensa asalariada, que sempre els defensa á ells, y al desvalit en conte de defensarlo inventa calumnies para que ni de la opinió pública tinga apoyo, lo mateix hauriem de fer mosatros, tapar les faltes dels esclaus y atacarlos á ells asoles.

—Aixó de esclavisaors y esclaus es un poquet exagerat.

Encara no he vist ningún amo que mane de la vida de un treballador.

—Pues mira, ti veus ben poquet

¿No es un esclau el obrer que para menchar te de treballar?

¿Quin obrer sen verdaderamen honrat, no es esclau de la seua honra?

Y si te familia sen honrat ¿quin obrer no es esclau de la seua familia?

El obrer que viu á espenses de un chornal ¿no es en tota la estensió de la paraula un esclau del seu amo?

No ya en el mont ser mes desgrasiát que es el pobre treballador.

Plora y tots se riuen de les seues llágrimes.

Riu procuran agradar á tots, fen un esfórs, y el resibixen en un despresi.

Treballa para els atres y ningú li agraix rés.

Está en la faena y no es lliure de torcarse la suor, fumar un sigarro, rascarse ni mirar al trespól.

Ya puestos que hasta per la mes leve falta li claven una multa ó el insulten... ¡y cuantes voltes hasta s' han atrevit á pintarli els dits en la cara!...

Can malalt y te que anar a morir en un racó de hospital.

Es fa veil y es despresiát de tots, no quedanli mes amparo si te empeños, que la Beneficiensia ó casa de caritát ahont la caben de esplotar.

—Tot asó que me dius es la pura veritát, pero no confirma el que siga esclau, per que si en un amo está malament es mol lliure de anarsen á un atre y sinó á un atre.

—¿Sabs para que es lliure el treballador....? ¿Vols que lo diga?

—¿Si?

—*Pues es lliure para morirse de fam.*

Y ya ham acabát.

—

Un chiquét en el carrer del Mercát s' asoma á una botiga.

—¿Ven el EL CHORNALER?

—Tiralo al *comú?*

—¿A vosté si que el tiraria yo tio esplotador....?

—¡Mal educat, indesen, canalla....!

. . . . . .

(Mare, digaliu.)

RALLES DESIGUALS

LO QUE ERA D' ESPERAR

S' han acabát les cuestións,
ya tenim pau y quietut
Barchellét s' ha convensút
de les grans aberrasións....
Als huelguistes á cridát
donantlos en *calderilla*
tot lo que ha fet *Colilla*
quedant éste despachát.
Els *esquerols* en pendó
han anát de romeria
al papa de la Olleria
á demanarli perdó,
Li han promés en gran fervor
contris y en remordiment
el no servir de *insturment*
á ningun esplotador.
El *siñor* Gostí el mistero
ha tornát pau en *Puchét*
y una *raya* als peus s' ha fét
de no ser tan usurero.
Pauét el de la filera
ya mos ha fet referensia
el per qué anát á Valensia
Milagro la *martinera,*
Per aixó en estos momens
tot el póble canta y balla
perque han guañát la batalla.....
el dia d' els IGNOSÉNS

Cagaestopa

CHUSTISIA SECA

Mos comuniquen qué en la borrera de *Fernando Sarañana y Compañia* no solamens tenen el prosediment de que els treballadors fasen ¡faena 24 hores paganne 18 sino que fan treballar á les dones com si foren besties de cárrega pues continuamen els fan fer treballs impropis del seu seexo y condisións; com son el portar sacons de borra al cap desde la fábrica al esteneder, que está situat al atra part del riu, y vise-versa.

També les obliguen á eutrar sacs y cabasos pléns de carbó de kóe para alimentar la fornal de la *torradora.*

¡¡Sarañana, no va mal.... no va mal....!!

Al pas que vas tenim la seguritat que no queda en tota la clase esplotadora ningú que te *chafe la raya* en lo que toca a chuplar el suor als treballadors ó treballadores que yáu baix dé la teua ma.

Pero ves en cuidao que el tems que correm no es com el atrasat y es mol fasil que dins de poc eixes treballadores que huí esplotes sense compasió et *fasen tragar les peres á chaguét.*

***

¡Treballadors alegreuse!

Roquét, el sélebre Roquét que en atre tems va fer abaixar la carn a tots els carnisers, se encontra atra volta en esta localitat dispóst a vendre carn mes barata que els units.

En tal obchecte ha vingút de Africa ahont residia y enterat per el nostre periodic de lo que els carnisers feyen, aprofitanse de la sena ausensia.

No sera estrañ que al eixir este número al carrer s' encontre el indicat venen carn en la plasa á una *peseta y vint séntims el kilo* com personalment mos ha promés y seria de desichar que el póble li reconeisquera agraín el gran bé que fa en benefisi de tots prinsipalmeot d' els treballadors que per fórsa estaven privats de alimentarse de artícul tan saludable y bó com es la carn per lo elevat del préu que la venen els carnisers *coaligáts...* volia dir uníts.

***

El domingo 23 del corriente se puso en escena en el «Teatro Cervantes» el drama en 3 actos titulado: «Haroldo el Normando» y por pieza «El Marsellét»

Siendo muy escasa la concurrencia trabajando excelentemente todos los aficionados en particular las damas Señoras Ayamonte y Catalá.

***

Hemos recibido la visita, con un saludo que no nos merecemos, de nuestros simpáticos colegas locales *La Revista de Alcoy El Serpis La Revista Católica y El Eco.*

Bien *aventurados* sean y establecemos eterno combio.

***

Per una casualitát arribá á nostres mans *El Eco* de esta poblasió del dimats, y mos deixá sorpresos al vore que de les seues columnes desicha *felises y venturoses pascues* als seus *suscriptors, lectors y amics.....* ¿que para eixa *opinió pública* tan usada y manosechada per *El Eco* no ya rés?.... ¡una miqueta de humanitat! ¿home? *¡que en este mon tots som chermanets!*

No fasa *vosté* com Mañé y Flaquer en el decá de la prensa barselonesa qne en serta ocasió hagué un descarrilament en la via de Tarragona y apuntá en lletres de molde que «afortunadamente los coches derrumbados eran de tercera.»

***

Mos han asegurat que en la fábrica de «Barchellet» está cuidan actualmen el vapor un peó de obrer el cual no te mes práctica de fogueril que la que se ha pogut enseñar asolan tapions y carrechan cabasos de mamposteria.

Asó mos ha estrañat mol perque si mal no recordem, poc tems antes de la huelga, el fogonero baix la direcsió del maquiniste solia quedarse encarregat alguns ratos de la máquina; pues be, un dia que va observar tal operasió uno dels fabricans, va rependre durament al maquiniste dienli que nunca ni may podia ell consentir entregara el vapor al cuidao de mans inespertes, per cuant en elles quedava el seu capital y la vida dels treballadors, que podía reduirse á res, al menor descuit que donara per resultat una esplosió,

Si de eixa manera pensava el Sr. Camilo Chisbert fá alguns mesos, com es que ha mudat tan pronte de opinió y tan impremeditadamen entrega el *seu capital y* LA VIDA DELS TREBALLADORS en mans de un fogueril que si sap lo qu' es el *rabo de la pala es perque els palustres també tenen rabo?*

De lamentar es que tal sosoixca y que no ecsistixca ninguna clase de lechislasió que trate sobre el particular no obstant que les Ordenanses munisipals imposen penes severisimes als dueños de fábrica que de tal manera obren, lo cual ya es un dato para en lo susesiu poder apresiar els graus de lu nanitarisme y amor que als seus treballadors tenen els indicats fabricans.

¡A quins estrems conduix el amor propit mal entés!

***

També mos diuen que en la indicada fábrica ya treballant un tal Pere Peidro de ofisi maquinero y huelguiste del indicat ofisi el que despues de cobrar moltísimes semanes dels maquineros hui está fen la contra als huelguistes de «Barchellet».

Per falta de espay no s' estenem en mes detalls sobre este succhecte pero á fi de que tots els treballadors el coneguen y comprenguen de lo que es capás, eu farem en el número próxim.

***

De la mistera de Gostí Chisbert mos diuen que allá ha sufrit un cambi mol radical com es: el que el fabricant ya parla en mes modos á les treballadores; que les dos dones que en les buidadores arreplegaven tot lo que caia per terra, han segut sostituides per una dona asoles la cual es pagada de una manera mes equitativa, que Roseta la «Bodega» ya no está en les buidádores sino en un atre ram y que á tres treballadores que despacharen per sospecha de que foren les que mos portaven les notisies, les han tornat á pendre, cuan s' han convensut del gran error que havien padeixcut castigant á tres ignosentes chiques, á les que ni sixquera teniem el honor de coneixer.

Nosatros s' alegrem mo'tisim de que el *siñor* Chisbert comense á entrar en la senda de la raó, única manera para evitar el que el seu nom aparega mes per les columnes de EL CHORNALER si be es posible que *atres* de la mateixa fábrica vinguen á sostituirlo com per eixemple un tal *siñor* Fernandó del que, segons indicasions, les treballadores no están mol contentes,

Servixcali asó de avis al indicat y... hasta l' atra,

SECCION ADMINISTRATIVA.

Sabadell.—A. B. Pagado hasta 23 Febrero 1,890 en sellos.

Alcira.—S. P. Pagado hasta 5 de Febrero 1890.

Valencia.—D. G. Pagado hasta 25 de Febrero de 1890.

Novelda.—R. S. Pagado hasta 21 del corriente.

B. Bélgica.—O. B. Debe desde el número 4 en adelante por suscripcion.

Novelda.—M. S. N. Pagado hasta 25 Enero 1890.

Alicante.—A. Ll. Debe 81 números del 13 y 8 del 14=16 Total 0'64 céntimos de peseta. En 18 del corriente te he remitido lo que me pides te enviaremos folletos leyes.

Ibi.—J. S. Deben el número 14 46—Total 1'84.

Barcelona.—J. V. No me encargó mas que del número 10 en adelante á 10 el 11. 12, 13. 14. =50 números semanales.—50 Total debes 20.

Valencia.—V. R. Del número 12, 13, 14, 45, números—Deben 1'80.

Onteniente.—T. Ll. Del número 10, 11, 12, 13, 14, 125 números—Debe 500.

Sabadell—J. P. M. Del número 10, 11, 12, 13, 14, 190 números.—Debe Total 7 60.

Recibí la suscripción huelguistas en sellos.

Cocenteina.—Del número 13 y 14—100 Debe—4.

Se continuará.

IMPRENTA DE EL JORNALERO.